GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

CURSO ACADÉMICO 2018/2019

# EL MODELO DE EDUCACIÓN DEPORTIVA Y SUS APLICACIONES DIDÁCTICAS: REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.

# SPORT EDUCATION MODEL AND ITS DIDACTIC APPLICATION: BIBLIOGRAPHIC REVIEW.

Autor: Marta Sánchez Tamargo

Director: Mikel Pérez Gutiérrez

Julio 2019

VºBº DIRECTOR VºBº AUTOR

## NOTA

A lo largo de este trabajo se va a emplear el masculino genérico para referirse tanto a los hombres como a las mujeres, como así lo indica la Real Academia de la Lengua Española.

## DEDICATORIA

*A mi familia, por ser mi pilar fundamental y mi apoyo incondicional. A Luis, por ser la luz que ilumina mi camino.*

## AGRADECIMIENTOS

Una vez realizado este Trabajo Fin de Grado quería agradecer a aquellas personas que me han ayudado a lo largo de este proceso y han permitido que saliera adelante.

En primer lugar, quiero agradecer a mi director de TFG, D. Mikel Pérez Gutiérrez, la ayuda prestada, guiándome y aconsejándome de principio a fin.

También agradecer a Luis por su ayuda a la hora de la estructuración final del trabajo.

Y, por último, a mi familia, amigos y pareja por los consejos recibidos y su apoyo.

## ÍNDICE

RESUMEN ..... 7
ABSTRACT ..... 8
INTRODUCCIÓN ..... 9
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO ..... 11
1. Historia del modelo “Educación deportiva”. ..... 11
2. Principios pedagógicos del modelo “Educación deportiva”. ..... 12
3. Características pedagógicas del modelo “Educación deportiva”. ..... 14
CAPÍTULO 2: OBJETIVO ..... 24
CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA ..... 25
CAPÍTULO 4: RESULTADOS ..... 27
CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN ..... 40
CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES ..... 53
BIBLIOGRAFÍA ..... 55

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Características principales del modelo de educación deportiva. .....14
Tabla 2. Roles del modelo de educación deportiva. .....21
Tabla 3. Cuadro-resumen de la aplicación del modelo de Educación Deportiva. .....31
Tabla 4. Cuadro-resumen unidad didáctica baloncesto. .....33
Tabla 5. Cuadro-resumen unidad didáctica hockey. .....34

## RESUMEN

El Modelo Pedagógico de Educación Deportiva fue creado por Siedentop y aunque tiene un gran auge en los países de habla anglosajona es poco conocido y extendido en nuestro país. Por ello, el presente Trabajo Fin de Grado tiene como objetivo conocer el funcionamiento del modelo de Educación Deportiva profundizando en el conocimiento de sus características y bases pedagógicas, así como sus aplicaciones didácticas en el sistema educativo español.

Para ello se realizó una revisión bibliográfica en las bases de datos Dialnet, Scielo y TESEO, para buscar información acerca del modelo y su aplicación escolar, obteniendo un total de 764 documentos. Tras filtrar los resultados y aplicar los criterios de inclusión, se obtuvieron un total de 9 documentos. Posteriormente, se realizó un análisis exhaustivo de cada uno de ellos, revisando esos 9 documentos. La mayor parte de estos son artículos aunque también se cuenta con una tesis doctoral y varios capítulos de libros. Toda esta literatura está enfocada al modelo de educación deportiva y su aplicación en el ámbito escolar remarcando los beneficios que este produce sobre los deportistas, así como las posibles mejoras y aspectos a tener en cuenta a la hora de su aplicación

Tras el análisis se destaca que el modelo de Educación Deportiva al ser aplicado cumple con las características establecidas por el modelo aunque estipula un número de temporadas inferior al establecido en el modelo produciéndose adaptaciones que pueden alejarse de los objetivos del modelo. Sin duda, se requiere de un gran conocimiento y dominio de este para poder ser aplicado.

Por otra parte, se destaca la importancia de este modelo ya que produce efectos positivos a nivel educativo, social, relacional y psicológico.


**Palabras clave**: modelo pedagógico, Educación Deportiva, revisión bibliográfica.

## ABSTRACT

The Pedagogical Model of Sports Education was created by Siedentop and although it has a great boom in English-speaking countries it is little known and widespread in our country. Therefore, this End of Degree Work aims to know the fundamentals of the Sports Education model deepening on its characteristics and pedagogical bases, as well as its teaching applications in the Spanish educational system.

For this purpose, a bibliographic review was carried out in Dialnet, Scielo and TESEO databases, searching for information about the model and its school application, obtaining a total of 764 documents. After filtering the results and applying the inclusion criteria, a total of 9 documents were obtained. Most of these are articles although there is also a PhD thesis and several book chapters. All this literature is focused on the model of sports education and its application in the school field highlighting the benefits produced on athletes, as well as its possible improvements and aspects to consider when applying.

After the analysis it is highlighted that the application of the Sports Education model meets the characteristics established by the model although it stipulates a lower number of seasons than those established in the model, producing adaptations that can move away from the model's objectives. Without a doubt, it takes a great deal of knowledge and mastery for being applied.

On the other hand, the importance of this model is highlighted as it produces positive effects at the educational, social, relational and psychological level.


**Key words:** pedagogical model, Sport Education, bibliographic review.

# INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Fin de Grado ha sido elaborado con motivo de la finalización del Grado en Magisterio en Educación Primaria, impartido en la Universidad de Cantabria durante el curso académico 2018/2019. El trabajo está orientado al ámbito educativo, más concretamente para el área de Educación Física ya que se centra en el modelo pedagógico de Educación Deportiva, desarrollando una revisión bibliográfica del modelo analizando su aplicación en el sistema educativo español y los beneficios que este reporta.

Los modelos pedagógicos de enseñanza son una nueva novedosa e innovadora forma de llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, los cuales no están muy implantados en el sistema educativo español. Estos eran algo desconocido para mí por lo que quería ahondar un poco en la temática y así ampliar mis conocimientos en materia de educación. De todos los modelos el que más me llamó la atención fue la Educación Deportiva ya que es un modelo relativamente reciente, a nivel educativo, que trata de ofrecer una experiencia deportiva y de aprendizaje enriquecedora y única, con escasa repercusión en nuestro país.

En cuanto a la estructura del trabajo, está dividido en seis capítulos principales. En el primero de ellos se ha procedido a explicar el modelo de Educación Deportiva desde su historia, pasando por los objetivos hasta sus características principales. El segundo capítulo abarca el objetivo principal de este presente trabajo, centrado en el conocimiento de las características y aplicaciones prácticas el modelo. En el tercer capítulo se procederá a explicar la metodología empleada para la realización de trabajo, detallando el proceso seguido para la búsqueda de información (bases de datos, palabras clave, criterios de exclusión, tipo de literatura y número total de documentos). Los capítulos cuarto y quinto, respectivamente, se corresponden con los resultados y la discusión del trabajo donde se expondrán, tras el análisis previo, los resultados obtenidos en cada trabajo, así como la discusión de estos. Finalmente, el sexto capítulo se centra en las conclusiones que se han derivado de los resultados anteriores destacando que es un modelo reciente que requiere de gran conocimiento y dominio para su puesta en práctica, que reporta grandes

beneficios a nivel educativo y social esenciales para la formación del alumnado. También se presenta una propuesta de posibles líneas de investigación futuras.

# CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO

En este capítulo se va a llevar a cabo una explicación acerca del modelo pedagógico de educación deportiva, donde nos centraremos en sus aspectos más importantes y reseñables como son su historia, sus principios pedagógicos y las características que definen al modelo.

1. Historia del modelo “Educación deportiva”.

A lo largo del tiempo, en el ámbito de la educación física se han ido produciendo cambios a nivel de enseñanza-aprendizaje. Uno de ellos ha sido la aparición de los modelos pedagógicos de enseñanza en esta área con el fin de cambiar la mirada de la educación física y así “replantear la enseñanza de la asignatura, de modo que contribuya de manera significativa a la educación integral del alumnado” (Velert & Clemente, 2015, p. 15). De tal forma, los métodos tradicionales como son los estilos de enseñanza a la hora de que se produzca el proceso educativo, empezarían a dejar de emplearse. Los estilos de enseñanza de la educación física se centraban, en mayor medida, en los contenidos y su adquisición, mientras que los modelos pedagógicos son de carácter innovador y ofrecen una perspectiva distinta de la asignatura. Estos últimos se caracterizan por interrelacionar enseñanza, aprendizaje, contenidos y necesidades del alumnado para lograr un aprendizaje mucho más completo y rico tanto a nivel personal como educativo (Velert & Clemente, 2015).

El modelo de educación deportiva es un modelo pedagógico novedoso de enseñanza que fue creado y desarrollado por Daryl Siendentop en los años noventa con varios propósitos. El primero de ellos era cambiar la percepción y la implicación de los alumnos en el área de educación física, ya que esta era vista como algo aburrido e insignificante, lo cual repercutía en su participación y rendimiento. El segundo propósito era establecer un contexto diferente de aprendizaje para ello. Este modelo curricular y de instrucción fue creado con el fin de permitir a los estudiantes que tengan y disfruten de auténticas y divertidas experiencias de aprendizaje en el área de educación física tanto en la práctica de deportes, bailes o ejercicios (Daryl Siedentop, Peter A. Hastie, & Hans Van Der Mars, 2011). Es un modelo que fue diseñado principalmente para ser aplicado en el mundo anglosajón, tanto en niveles inferiores como superiores de

Educación, correspondientes a Educación Primaria (Elementary School) y a Educación Secundaria (High School).

La Educación Deportiva ha supuesto toda una revolución en materia de enseñanza debido a la forma en la que dicho modelo estructura y presenta los contenidos a desarrollar durante la práctica deportiva de manera progresiva y secuencial.

2. Principios pedagógicos del modelo “Educación deportiva”.

El principal objetivo de la educación deportiva es otorgar al alumnado auténticas experiencias deportivas, “experiencias en las que los jóvenes practicantes vivencien el deporte desde una perspectiva global, que desarrolle su competencia motriz, su cultura deportiva y su entusiasmo por la práctica” (Fernández-Río, Calderón, Alcalá, Pérez-Pueyo, & Cebamanos, 2016, p. 59).

De este objetivo se puede derivar la necesidad de conocer cómo es la experiencia deportiva. Ésta debe reportar a los participantes un sentimiento de disfrute y diversión gracias a la presencia del juego limpio y al sentimiento de pertenencia presente en los equipos. Del mismo modo, debe proporcionarles un medio seguro para el desarrollo de las actividades, favorecer la sensibilidad, el apoyo y el cuidado tanto en la práctica como entre compañeros, darse cuenta de la belleza y placer que suscita el movimiento y la actividad física y sus múltiples beneficios, así como ejercitar la creatividad, favorecer la aventura y el descubrimiento e inspirar el sentimiento de comunidad (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

De acuerdo con Siedentop, Hastie, & Van Der Mars (2011) encontramos otros muchos objetivos derivados de este modelo, que son de gran relevancia para el desarrollo de los alumnos:

- Por medio de un proceso gradual, los alumnos irán progresivamente desarrollando la técnica y las cualidades y destrezas físicas básicas durante la práctica de cualquier deporte o actividad.
- Además de trabajar la técnica deportiva habrá que trabajar la táctica ya que esta también juega un papel importante dentro de la práctica física y a veces no es tenida muy en cuenta. Por lo tanto, ambas se deben trabajar de manera conjunta ya que se complementan. Con todo ello se logrará, a

su vez, que el alumnado conozca la finalidad y el sentido de las prácticas que realizan.

- En la práctica deportiva se deberán ir introduciendo de manera progresiva los contenidos del deporte o juego, para que poco a poco los alumnos lo vayan integrando y logren un aprendizaje de todos los elementos técnicos, tácticos y motrices implicados en la disciplina deportiva practicada.
- La experiencia deportiva del modelo que otorga a los deportistas unos roles y responsabilidades dentro del grupo permitirá que estos aprendan a realizar dichas funciones, y a organizarse y planificarse con el fin de dar lo mejor de sí en beneficio del grupo.
- Para que se dé una buena toma de decisiones dentro del grupo, es necesaria la figura del líder, quien se encargará de dirigir al grupo y mantener el orden, así como organizar al grupo para la consecución de los objetivos. Cada equipo deberá elegir a un miembro para que desarrolle esa función.
- Se pretende conseguir que cada participante se sienta parte del equipo al que pertenece. Trabajando de forma unida, en la misma dirección, se podrán conseguir las metas y objetivos propuestos.
- Otro objetivo es la consecución de una cultura deportiva por parte de los deportistas que les garantice obtener un conocimiento de las principales costumbres y tradiciones propias de cada disciplina.
- Desarrollar la capacidad de tomar decisiones es otro objetivo de gran relevancia, ya que con ella se pondrá en juego la escucha activa, el respeto y el consenso; lo cual afianzará los lazos del grupo y permitirá organizar aspectos relevantes para el grupo. Por otro lado, permitirá que se resuelvan los conflictos de manera satisfactoria.
- El último objetivo que se pretende conseguir es hacer que el deporte y la actividad física formen parte de la vida de los niños, apostando por el valor e importancia de la vida activa y sana y los múltiples beneficios de esta.

3. Características pedagógicas del modelo “Educación deportiva”.

Este modelo se caracteriza, principalmente, por ser un modelo curricular y de instrucción deportiva que promueve la autonomía y la cooperación. Busca que los jóvenes tengan un alto grado de protagonismo en el proceso de aprendizaje por medio de la cesión de responsabilidades implicándoles, así, de forma directa en la práctica deportiva. Asimismo, busca favorecer el trabajo en equipo y el sentimiento de pertenencia. Todos los niños tienen su papel asignado dentro del grupo, decidiendo, consensuando, colaborando entre ellos (Luquin, Hastie, & de Ojeda Pérez, 2011).

A continuación, se exponen las bases principales sobre las que se apoya este modelo pedagógico de acuerdo con Luquin, Hastie, & de Ojeda Pérez (2011).

*Tabla 1. Características principales del modelo de educación deportiva.*

| **BASES DEL MODELO** |
|---|
| TEMPORADAS |
| AFILIACIÓN |
| COMPETICIÓN REGULAR |
| FASE FINAL |
| RECOGIDA DE DATOS |
| FESTIVIDAD |
| ROLES |

El modelo de educación deportiva se estructura en temporadas con prácticas y competiciones llenas de aprendizajes deportivos que evolucionan hacia una fase final. Dentro de cada temporada se desarrollan sesiones de práctica deportiva. Dentro del modelo “se indican las 15-20 sesiones como la duración básica de una temporada completa” (de Ojeda Pérez, 2013).

Para la creación de las sesiones es necesario tener en cuenta una serie de aspectos. En primer lugar, se debe tener claro cuál es el deporte o actividad que se pretende desarrollar puesto que en función de esto y del nivel técnico y táctico que los alumnos tengan, se obtendrán unos resultados u otros. Y, por lo tanto, esto debe quedar determinado antes de iniciar las sesiones para en

función del grado de conocimientos y nivel que tengan, enfocar las sesiones a la iniciación, mejora o perfeccionamiento de este (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

Para ello, Siedentop, Hastie, & Van Der Mars (2011) ofrecen una serie de pasos a tener en cuenta a la hora de la creación de estas sesiones:

- Determinar y limitar los resultados que se pretenden conseguir por medio de las experiencias auténticas deportivas.
- Comenzar con el diseño y planificación de las sesiones una vez se tengan delimitados los resultados a conseguir.
- Distribuir de manera adecuada y progresiva las sesiones.

Dentro del modelo existen dos fases principales de trabajo: la pretemporada y la temporada.

La pretemporada es el periodo de tiempo dedicado a profundizar en el aprendizaje tanto de la técnica como de la táctica, así como los roles (Velert & Clemente, 2015). Dentro de esta encontramos un periodo de práctica guiada y otro de práctica independiente (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011). La práctica guiada es esencial durante los inicios del modelo o cuando se deben introducir nuevos contenidos técnicos o tácticos durante la práctica deportiva para poder garantizar así un correcto aprendizaje. El docente juega un papel esencial ya que es quien introduce aspectos técnicos o tácticos nuevos y los enseña. Estos deberán ser, posteriormente, reproducidos y puestos en práctica por los alumnos en los equipos que se forman. El docente es el guía en el proceso de enseñanza-aprendizaje y debe encargarse también de observar y comprobar que los alumnos han comprendido bien el concepto, así como su ejecución y su posterior corrección, si fuera necesaria. El objetivo de este tipo de práctica es que los alumnos sean capaces de adquirir las herramientas necesarias para desempeñar por sí mismos la práctica deportiva (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

Por otro lado, la práctica independiente se caracteriza por ser un periodo donde los equipos practican de manera independiente. Todo lo aprendido es puesto en práctica de manera autónoma (aspectos técnicos y tácticos) y se va creando el sentimiento de grupo. También se van desarrollando y aprendiendo

los roles con la ayuda del docente que les está observando y corrigiendo. Por último, se trabajan valores relacionados con la deportividad, el compañerismo y la cooperación. La práctica independiente es esencial para que los equipos y los deportistas estén capacitados para meterse de lleno en el proceso de competiciones (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

Una vez finalizada la pretemporada, comienza la temporada que se caracteriza por ser un periodo de práctica y de competiciones (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011). Este periodo consiste en desarrollar e implementar todo aquello que se ha estado trabajando en la fase anterior sin la ayuda de ningún docente. Se trata de poner en práctica todo lo aprendido y pasar a la acción en las competiciones que se van sucediendo a lo largo de todo el modelo (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

Este tipo de experiencias deportivas reporta en todos los participantes un sentimiento de afiliación, de pertenencia a un grupo. Es de vital importancia para el desarrollo social y afectivo que los niños se sientan parte importante e implicada en el proceso. De aquí se deriva el trabajo en equipo, la cooperación y colaboración por el establecimiento y consecución de objetivos comunes (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

La formación de los grupos debe seguir un proceso. En primer lugar, se determina el número de participantes por equipo. Este queda en función del tipo de práctica deportiva que se vaya a llevar a cabo, ya que cada una requiere una serie distinta de características en función de las actividades que se puedan desarrollar y sus modificaciones, las competiciones, las sustituciones de participantes dentro del mismo equipo y la capacidad de estos de afrontar las competiciones y sustituciones. Dependiendo de la complejidad será necesario un número mayor de participantes por equipo (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011). Generalmente se suelen integrar grupos pequeños en grupos más grandes. Es decir, se realizan grupos grandes y en función de las competiciones programadas, dentro de cada grupo se hacen grupos más pequeños primando siempre la igualdad entre participantes. De este modo encontraremos dentro de grupos grandes, pequeños grupos de principiantes, intermedios o avanzados, en función de sus habilidades (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

En segundo lugar, tiene lugar la formación de los equipos, teniendo en cuenta el paso previo. Esto consiste en la agrupación de los participantes en equipos. Estos equipos serán los mismos desde el inicio de la temporada hasta la fase final.

Existen distintas formas de llevar a cabo la selección de los equipos. Estos pueden ser elegidos única y exclusivamente por los profesores, para que estos sean lo más homogéneos y equitativos posibles. También pueden ser elegidos de forma conjunta entre profesor y alumnos. O bien pueden ser elegidos únicamente por el alumnado, otorgándoles un papel relevante dentro del modelo (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

Cuando los alumnos son los que eligen los grupos, se debe considerar a todos los participantes como electores, no solo a unos pocos, independientemente de sus capacidades y/o habilidades, aunque deberán tener un cierto conocimiento del deporte en sí. Habrá una serie de criterios a tener en cuenta a la hora de la elección, los cuales serán determinados por el profesor. En esta selección suelen primar los equipos justos y en igualdad de condiciones. Hacer grupos donde haya diversidad de alumnos es de gran relevancia para los participantes puesto que así aprenderán a trabajar unos con otros, a conocerse y valorar a los demás. Al mismo tiempo, si se producen problemas o conflictos dentro del grupo tendrán que resolverlos y continuar trabajando juntos.

Por otro lado, durante el desarrollo de las experiencias deportivas, se combinan periodos de práctica y competición regular, de tal modo que hay un proceso de aprendizaje y de aplicación con el fin de ir mejorando progresivamente en cada entrenamiento y competición (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

La competición se caracteriza por ser un contexto que favorece la acción de los participantes, la puesta en marcha de sus habilidades, la cual genera que estos se impliquen de lleno con el fin de lograr un buen aprendizaje. Además, la competición les brinda la oportunidad de conocer nuevas personas y hacer nuevos amigos, promoviendo valores tales como el compañerismo o la amistad. Del mismo modo, favorece la cooperación y el trabajo en equipo.

Respecto a la evaluación, esta es esencial para poder determinar el conjunto de aprendizajes que los alumnos han adquirido o no a lo largo de un periodo de tiempo. En el modelo de Educación Deportiva, nos encontramos con dos tipos de evaluación: continua y final. La evaluación continua tiene lugar a lo largo de todo el proceso y se centra en la observación, la cual permite ofrecer a los deportistas una retroalimentación para posibles mejoras o correcciones, así como para valorar su trabajo diario (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

Por otro lado, la evaluación final tiene lugar al finalizar la temporada, donde se realiza una competición final. En esta competición los deportistas muestran lo que han aprendido a lo largo de toda la temporada y es esencial para determinar el logro de los objetivos marcados (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011). Estas dos evaluaciones son necesarias para poder analizar si se ha producido o no una evolución.

Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011 (2011) afirman que la forma en la que están estructuradas las temporadas en el modelo de Educación Deportiva facilita y permite que se dé una auténtica evaluación que se centrará en determinar la capacidad que los alumnos tienen para realizar una tarea hasta que esta finalice de manera exitosa (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011). Así, por medio del proceso de enseñanza-aprendizaje los alumnos podrán demostrar que los resultados que ellos han obtenido son los adecuados en el contexto en el que están trabajando (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

La competición a nivel escolar debe tratarse con cuidado ya que a veces pueden desarrollarse valores y conductas negativas contrarias con el ideal educativo pero sin embargo, el modelo de educación deportiva ayuda en el ámbito social ya que plantea la competición como un medio para vivir de lleno la experiencia deportiva, siendo esta el eje central, y teniendo como base el juego limpio (fair play) (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011). Este se centra en tener una actitud adecuada a la hora de realizar cualquier actividad deportiva caracterizada por el respeto a las normas establecidas y hacia los demás compañeros y contrincantes, aceptando los resultados obtenidos y sobre todo disfrutando de la práctica que se realiza.

Los juegos son una fuente de aprendizaje y enriquecimiento que ayudan al desarrollo tanto físico y cognitivo como personal y social. Y suelen generar una gran motivación a los alumnos a la hora de participar en ellos. Es por ello por lo que el modelo de Educación deportiva pretende conseguir sus objetivos mediante el empleo del juego limpio (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

Este modelo apuesta porque se dé una participación completa y responsable durante el desarrollo de las sesiones. El sentimiento de pertenencia a un grupo, así como la motivación y satisfacción que esto les reporta a los participantes genera que la implicación y la participación activa sea posible y evidente durante el desarrollo de las competiciones (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011). Pero es necesario aprender a trabajar con los demás, ya que cada uno es diferente y puede tener percepciones distintas de las cosas. Por ello conviene que haya un trabajo previo donde se fomente la responsabilidad y la colaboración para poder ir corrigiendo las acciones conforme se va trabajando en equipo. La finalidad que se persigue es la mejora continua y evitar los conflictos. Con todo ello se garantizará el éxito y el bienestar grupal (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

No hay que conformarse con lo mínimo, siempre hay que intentar dar lo mejor de uno mismo, aunque esto sea costoso, pero hay que trabajar para sacar lo mejor de cada uno. Esto es algo extensible a todas las áreas y ámbitos de la vida. La Educación Deportiva pone el énfasis en dar lo mejor de cada uno como medio para el desarrollo de un juego sano. Pero no es algo fácil, y como ya se ha comentado, requiere ser enseñado y trabajado, desde los comienzos, dejando a los alumnos que sean ellos quienes tengan que tomar decisiones y realizar esfuerzos con el fin de lograr buenos resultados a la hora de trabajar (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

El camino para llegar a aceptar y respetar a los demás pasa por el respeto a uno mismo. Esto es algo muy importante y de gran valor. Para que haya una buena competición es necesario que exista un respeto hacia los demás. Este aspecto también debe ser trabajado, tanto en el aula como fuera de él. Los alumnos deben aprender a aceptar, valorar, respetar a los demás para poder cooperar con ellos. Si no se consigue esto no se podrá llegar a crear esa

atmósfera ideal que garantizará el bienestar grupal (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

Otro objetivo que la Educación Deportiva busca conseguir, mediante el empleo del juego limpio, es ser un buen deportista. Dicho objetivo está muy ligado al anterior, respeto hacia los demás, ya que la base para ser tanto una buena persona como deportista es respetando. No solo al resto de compañeros y participantes sino también a los árbitros y al resto de personas implicadas en el juego. Del mismo modo se deben respetar las reglas de este y las normas establecidas, teniendo muy presentes siempre los valores deportivos positivos tales como el compañerismo (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

Por último, se pretende evitar la aparición de conductas agresivas y ofensivas hacia el resto de participantes, creando deportistas útiles y no dañinos, es decir, que beneficien al grupo y no causen problemas durante el desarrollo de las experiencias deportivas. Al igual que la mayor parte de los objetivos anteriores, requiere de enseñanza y aprendizaje por parte de los participantes y todo ello está basado en el respeto y tolerancia hacia los demás (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

En definitiva, lo que busca este modelo es crear competiciones apropiadas para el desarrollo del alumnado (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011), que les reporten aprendizaje y riqueza educativa, donde perder o ganar no es lo verdaderamente importante sino el disfrutar haciendo, el mejorar, superarse a uno mismo y trabajar con compañeros y amigos.

Tras un largo periodo lleno de intensas prácticas y competiciones se llega a una fase final, donde se debe organizar una competición final de tipo festiva, donde se reconozca y premie el trabajo y esfuerzo realizado, así como a los mejores participantes en distintos ámbitos.

A lo largo de todo el proceso de aprendizaje se lleva a cabo una recogida de datos. Los alumnos dentro de cada equipo son los encargados de llevar a cabo esta tarea apuntando los sucesos y aspectos más destacados e importantes (Velert & Clemente, 2015).

Esto se utiliza a modo de feedback que sirve tanto al profesorado como al alumnado. Los alumnos son los encargados de llevar a cabo una evaluación tanto de ellos mismos como de sus compañeros por lo que deberán llevar a cabo una reflexión, la cual quedará recogida. Todo ello conduce a que todos puedan mejorar y avanzar en su desarrollo y aprendizaje, para la consecución de los objetivos, así como incentivarles y motivarse para continuar y seguir mejorando.

Si algo caracteriza al deporte es su ambiente de festividad, y eso es lo que caracteriza todas las competiciones y actividades de dicho modelo. Todo ello tiene una gran relevancia en el ámbito deportivo ya que se pone en valor la práctica deportiva.

Por otro lado, el modelo de educación deportiva aboga por el aprendizaje y la puesta en práctica de diferentes responsabilidades y roles "para fomentar la autonomía de los alumnos, y contribuir a la autenticidad de la experiencia de aprendizaje de habilidades deportivas" (Luquin, Hastie, & de Ojeda Pérez, 2011, p. 9).

Los roles que los alumnos desempeñan a lo largo del desarrollo de las sesiones del modelo aparecen resumidas en la Tabla 2 (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

*Tabla 2. Roles del modelo de educación deportiva.*

| |
|---|
| **JUGADOR** |
| **ÁRBITRO** |
| **CAPITÁN** |
| **MARCADOR** |
| **ESTADÍSTICO** |
| **ENTRENADOR** |
| **MÁNAGER** |
| **ANOTADOR** |

Durante el desarrollo de las sesiones, todos los participantes desempeñarán todos y cada uno de los roles citados anteriormente. Los alumnos

tienen la oportunidad de tener un papel activo en la práctica que les permita obtener un mayor aprendizaje deportivo en todas sus vertientes.

Vivenciar el deporte desde perspectivas distintas a las de jugador brindará a los estudiantes la oportunidad de tener un aprendizaje mucho más rico que les descubrirá la verdadera esencia del deporte ya que esta no solo reside en la práctica deportiva, sino que se extiende mucho más allá.

Los alumnos no solo aprenden a jugar técnica o tácticamente cumpliendo las reglas, sino que deben ir más allá de eso e involucrarse de lleno en la práctica, apoyando, valorando, anotando, arbitrando, etc. (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

Los jugadores son los encargados de llevar a cabo cada una de las prácticas que se proponen empleando todos aquellos aspectos aprendidos como son los técnicos y tácticos, respetando las reglas del juego y a los demás compañeros y contrincantes, todo ello en un ambiente de diversión y entretenimiento.

El entrenador es un alumno encargado de liderar y dirigir al equipo. Prepara a los deportistas diseñando y creando sesiones de preparación. Del mismo modo se asegurará que todos los miembros participan y que éstos estén unidos, además de darles charlas motivantes (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011). El apoyo y cercanía por parte de esta figura es esencial ya que les proporcionará seguridad y motivación a la hora de persistir y luchar por los objetivos evitando rendirse.

El capitán es una figura clave en los equipos, se encarga de liderar al grupo tanto dentro como fuera del terreno de juego, así como de su organización a la hora de la práctica, siendo en todo momento el modelo a seguir (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011) . Con una buena organización y motivación dentro del grupo se creará un buen clima que favorecerá que se desarrolle la práctica de un mejor modo.

El publicista (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011). Las competiciones son el centro de este modelo y por lo tanto deben ser anunciadas, para ello se cuenta con este rol. Se encargará de que se conozca la existencia

de cualquier práctica y de los resultados de las competiciones, así como de las clasificaciones mediante anuncios.

El estadístico (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011) es el encargado de realizar diversas estadísticas acerca del juego.

El anotador (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011) apunta todos los resultados durante el desarrollo de las competiciones y prácticas deportivas y se encarga de llevar la cuenta del tiempo, indicando los descansos, tiempos muertos y final de la competición.

El árbitro (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011) es el encargado de vigilar el cumplimiento de las reglas y normas de juego durante la práctica y las competiciones, es el que pone orden. También indica cuando comienza y termina cada partido. Para que haya un buen funcionamiento a la hora de la puesta en práctica de cada uno de los roles, es necesario que estos estén bien definidos y delimitados.

Por otro lado, la atención a la diversidad tiene cabida en este modelo. En muchas ocasiones los alumnos que tienen alguna discapacidad suelen quedar a un lado en el desarrollo de las clases de Educación Física. Pero el modelo de Educación Deportiva les brinda una mejor oportunidad ya que podrán tener una gran contribución dentro de sus equipos. A pesar de que sus discapacidades no les puedan permitir demostrar sus capacidades dentro de un deporte en concreto, por ello no se les va a apartar y puede también desempeñar roles de capitanía o entrenador. Del mismo modo, pueden y deben desempeñar roles de apoyo a sus equipos en las mismas condiciones que el resto de sus compañeros (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

La Educación Deportiva podría considerarse un modelo inclusivo, ya que permite a todos la participación y contribución en función de sus capacidades. Del mismo modo, hace sentir a todos sus miembros valiosos debido al desempeño y desarrollo de determinados roles, los cuales hacen que los participantes se sientan valiosos y útiles. También, la pertenencia a un grupo ayuda a que se sientan queridos, valorados y apoyados por el resto de sus compañeros (Siedentop, Hastie, & Van Der Mars, 2011).

# CAPÍTULO 2: OBJETIVO

El objetivo del presente Trabajo Fin de Grado es realizar una revisión bibliográfica que nos permita conocer el modelo pedagógico de Educación Deportiva junto con sus principales características y aplicaciones didácticas a nivel escolar.

# CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA

El objeto de este trabajo es realizar una revisión bibliográfica con el fin de analizar algunas aplicaciones didácticas del novedoso modelo pedagógico de educación deportiva en el ámbito escolar como un nuevo método de llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje en las aulas.

Para la realización de dicho trabajo se han utilizado diversos artículos, revistas, capítulos de libro y revisiones acerca del modelo de educación deportiva (Sport Education) y sus aplicaciones, los cuales han sido publicados entre 1998 y 2018 Todos estos materiales están incluidos dentro de las bases de datos que se han utilizado como instrumento principal de búsqueda de información, estas han sido: DIALNET, TESEO y SCIELO.

El procedimiento utilizado para la búsqueda de información ha sido el siguiente: En el caso de DIALNET, se ha accedido a su página web (https://dialnet.unirioja.es/) para realizar la recolección de datos a través de la búsqueda simple, aunque no permite seleccionar los años de preferencia de los materiales. A continuación, se introdujo el término “educación deportiva”, y aparecieron alrededor de unos 6400 resultados. Debido a la gran cantidad de documentos recuperados, se realiza una búsqueda más concreta donde se introduce el término “modelo educación deportiva”, obteniendo unos 745 resultados.

En TESEO, el procedimiento fue parecido al de DIALNET, utilizando la “búsqueda avanzada” de esta base de datos. Se realizaron dos búsquedas, una más general con el término “educación deportiva” donde se obtuvieron 25 resultados y una segunda búsqueda más concisa, introduciendo el término “modelo educación deportiva”, donde se obtuvieron solo 2 resultados.

Y por último, con SCIELO, hemos realizado exactamente lo mismo que en las otras dos bases de datos. Una vez en la página principal realizamos la búsqueda introduciendo en primer lugar “educación deportiva”. Además, se utilizaron los filtros de idioma (español e inglés) y año de publicación (desde 1998 hasta el 2018) y los resultados obtenidos fueron un total de 72. Con la segunda búsqueda, introduciendo “modelo educación deportiva” y con los mismos filtros, se obtuvieron 17 resultados.

Una vez realizadas las búsquedas y obtenidos los resultados, estos se pasaron a un documento de Word y se procedió a la lectura y selección de cada uno de ellos en base a los criterios de inclusión establecidos.

Los criterios de inclusión utilizados para la selección de documentos que sirvan para la realización de dicho trabajo han sido los siguientes:

- Los materiales utilizados serán artículos, revisiones, revistas, capítulos de libros o libros.
- Los contenidos de los materiales deben estar relacionados con el modelo de educación deportiva de Siendentop.
- Materiales que contengan aplicaciones de dicho modelo, no solo se utilizará la teoría sino que también será de utilidad aquellas aplicaciones prácticas y didácticas en cualquier deporte.
- La aplicación de dicho modelo se centrará únicamente en la etapa de Educación Primaria y en el ámbito escolar, en la asignatura de Educación Física.
- El idioma de los contenidos será inglés o español.
- El año de publicación de los materiales debe encontrarse entre el año 2000 y 2018.

Por lo tanto, aquellos que no cumplieran con dichos criterios quedaron excluidos.

Una vez seleccionados los materiales válidos para el trabajo, el siguiente paso ha sido su lectura y análisis sacando las ideas principales y más destacables de cada uno de ellos. Para ello el procedimiento que se ha seguido ha consistido en sacar el objetivo, la metodología empleada, el objeto alcanzado, los resultados obtenidos y las conclusiones de cada uno de los materiales, lo cual queda reflejado en el apartado 4, análisis de los resultados.

# CAPÍTULO 4: RESULTADOS

Este capítulo se centra en el análisis de los resultados obtenidos en cada uno de los documentos obtenidos una vez realizada la búsqueda y selección.

El trabajo desarrollado por Giménez & de Ojeda (2017) expone la aplicación del modelo pedagógico de educación deportivo en la expresión corporal, concretamente el mimo, con el objetivo de que el alumnado viva una experiencia deportiva auténtica que les reporte mayor riqueza, aprendizaje y conocimiento (Giménez & de Ojeda, 2017) Para ello llevaron a cabo una unidad didáctica que constaba de 10 sesiones con el curso de 5º de Primaria (28 alumnos en total) de un colegio de Murcia. Cada sesión tenía una duración de 60 minutos y fue dividida en 5 fases: introductoria, dirigida, autónoma, competitiva y final.

La primera fase introductoria consta de una sesión centrada en la organización y la obtención de información, donde se entra en contacto con la dinámica del modelo y los alumnos entran a formar parte de un grupo, el cual sería heterogéneo, y adquieren un papel importante dentro de este, los roles. Cada alumno, dentro del grupo, debía desempeñar 3 roles: general, duty team o evaluador y actor/actriz de mimo (Giménez & de Ojeda, 2017).

Dentro del rol general los alumnos debían escoger entre ser director, presentador y moderador, guionista o salud y riesgos laborales (Giménez & de Ojeda, 2017).

En esta fase explicaron las rutinas de expresión corporal y facial que se iban a llevar a cabo, y se concretó la obra final que debían representar, la cual debía ser escogida de entre una serie de cuentos populares. La fase dirigida consta de 2 sesiones. Aquí es el docente quien se encarga de conducir a todos los alumnos para conseguir que haya un aprendizaje de los roles y su correcta puesta en práctica en la realización de las rutinas y el aprendizaje de los movimientos de la obra.

La fase autónoma consta de 5 sesiones, se basa en la práctica autónoma donde el docente ya no dirige, sino que se encarga de supervisar. Los alumnos trabajan de manera autónoma y toman sus propias decisiones en su trabajo.

La fase de competición cuenta con una sesión y consiste en representar la obra elegida y trabajada a lo largo de todo el proceso. Y por último, la fase final que consta de una sola sesión se caracteriza por ser un acto de reconocimiento al trabajo y los logros conseguidos por los equipos. Concluye con una representación final de las obras trabajadas y la entrega de premios a todos los participantes.

Los resultados obtenidos tras la realización de dicha unidad fueron positivos para el alumnado (Giménez & de Ojeda, 2017). El trabajo en equipo y la toma de decisiones, así como la asunción de responsabilidades les permitió obtener un mejor y mayor aprendizaje, así como la mejora de la expresión corporal.

Para concluir, Giménez & de Ojeda (2017) destacan, una vez finalizada la implementación del modelo, la importancia de los conocimientos de este modelo para poder aplicarlo. Es necesario ya haberlo utilizado de antemano y tenerlo bien planificado para poder desarrollarlo de manera satisfactoria, y más si se trata de un contenido no deportivo puesto que requiere de un mayor control y preparación (Giménez & de Ojeda, 2017).

En este trabajo, Calderón Luquin, Hastie, & Martínez de Ojeda Pérez (2010) exponen el análisis de una experiencia de aplicación del modelo de educación deportiva en Educación Primaria, en concreto para el curso de 3º de Primaria en un colegio situado en la región de Murcia.

Un total de 48 alumnos fueron los que participaron en dicha experiencia deportiva por medio de una unidad didáctica de balón tiro con el objetivo de trabajar y desarrollar las habilidades de lanzamiento y recepción. Ésta fue elaborada por su profesor de educación física, la cual tenía una duración de 8 sesiones con una duración de 60 minutos cada una.

Dentro de la unidad didáctica, se establecieron una serie de fases: Introductoria caracterizada por la selección de grupos y la asignación de roles, una fase de práctica, otra fase de competición y por último una fase final (Calderón Luquin, Hastie, & Martínez de Ojeda Pérez, 2010).

La primera de ellas tuvo una duración de una sesión y se centró en la organización y la planificación. Se explicó el trabajo que se iba a realizar, se hicieron los grupos homogéneos, en igualdad de condiciones, 6 de 8 miembros cada uno, y por último, se repartieron los roles (capitán, entrenador, árbitro y anotador). La segunda fase se centraba en la práctica activa del deporte, la cual tuvo una duración de 4 sesiones. La tercera sesión consistió en la realización de competiciones. Y, por último, la festividad, fase final, donde se celebra el fin de la unidad y los logros conseguidos por todos.

Calderón Luquin, Hastie, & Martínez de Ojeda Pérez (2010) para el análisis de la aplicación del modelo, centraron su atención en los componentes del modelo de Educación Deportiva: componente técnico y táctico, reglas del juego e implicación y disfrute. Además, valoraron la percepción del docente y del alumnado empleando distintos recursos para cada agente: un diario y 3 entrevistas para el docente y un cuestionario y la realización de un dibujo para el alumnado. Tras su análisis, Calderón Luquin, Hastie, & Martínez de Ojeda Pérez (2010) observaron, a partir de la percepción del docente, que los alumnos habían mejorado notablemente en cada uno de los componentes de la educación deportiva. Los alumnos mejoraron su técnica y táctica a la hora del juego, mostraban un mayor respeto a las normas marcadas y a las indicaciones de los árbitros, y tenían una buena predisposición e implicación a la hora de participar en las competiciones.

Asimismo, el docente sugirió que serían necesarias más sesiones para llevar a cabo este modelo, debido a su complejidad y que requiere de una gran planificación.

Por su parte, el alumnado mostró “un alto grado de compromiso e implicación” en el desempeño de la práctica, así como “un gran entusiasmo como miembros de un mismo equipo a lo largo de toda la temporada, lo que les hizo mejorar en el conocimiento de las reglas y aspectos del deporte” Calderón, Hastie, & Martínez de Ojeda, 2010, p. 178).

Como conclusión, Calderón Luquin, Hastie, & Martínez de Ojeda Pérez (2010) destacaron que la utilización de dicho modelo tiene grandes beneficios y un efecto positivo en el alumnado, y que puede ser utilizado como modelo de

enseñanza tanto de habilidades deportivas como de juegos, ya que se observan mejoras en el aprendizaje técnico, táctico y social. Sin embargo, esto requiere un dominio del modelo, planificación y organización, así como la realización de sesiones numerosas con el fin de garantizar un mejor desarrollo y aprendizaje de la experiencia deportiva.

Guillamón & Cantó (2018) exponen en su trabajo un análisis bibliográfico del modelo de Educación deportiva con el propósito de analizar y ratificar los efectos positivos de dicho modelo sobre estudiantes de toda la educación obligatoria en contextos de habla no anglosajona. Para ello, analizaron numerosos estudios sobre la aplicación del modelo de Educación Deportiva en el área de Educación Física y comprobó qué efectos causaba dicha aplicación sobre los escolares a nivel conductual, social y deportivo. La metodología utilizada por Guillamón & Cantó (2018) para la realización de esta revisión bibliográfica consistió en la búsqueda de materiales acerca de los efectos positivos del modelo de Educación Deportiva en diversas bases de datos tales como Dialnet, EBSCOhost, Google Scholar, Medline, PudMed, REBIUM, SPORTDiscus y TESEO, utilizando como términos de búsqueda las palabras clave: curricular models, pedagogical models, sport education, physical education, hybrid sport education, key competences, intervention program, interdisciplinary, sportsmanship, schoolchildren y adolescents (Guillamón & Cantó, 2018). De los 480 artículos obtenidos en la primera búsqueda que se realizó, Guillamón & Cantó /2018) se quedaron con un total de 22 artículos, después de realizar las exclusiones pertinentes. La mayor parte de estos documentos, fueron aplicaciones del modelo siguiendo las características descritas por Siedentop: temporada, afiliación heterogénea, competición regular, roles, recogida de datos y festividad (Daryl Siedentop, Peter A. Hastie, & Hans Van Der Mars, 2011).

Tras el análisis de los diversos estudios Guillamón & Cantó (2018) observaron que había numerosos efectos positivos en las variables psicológicas, produciéndose un aumento en el comportamiento social, la competencia, motivación, implicación, aprendizaje e incluso en la práctica deportiva. Sin embargo, se demostró que los beneficios eran mayores si se producía una hibridación de modelos, es decir, la utilización de varios modelos al mismo

tiempo; Educación Deportiva, Aprendizaje Cooperativo entre iguales y autoconstrucción de materiales; Educación Deportiva y autoconstrucción de materiales; Educación Deportiva y Responsabilidad Personal y Social (Guillamón & Cantó, 2018). Además, estos resultados tan positivos son fruto de la forma en la que está organizado el modelo de Educación Deportiva, en temporadas, con trabajo en equipo y con el desempeño de roles. Estas son características que permiten a los sujetos trabajar y desarrollar sus cualidades más sociales, esenciales para el aprendizaje y desarrollo Guillamón & Cantó (2018) resaltan la importancia de realizar más estudios para corroborar los efectos que este modelo puede tener tanto en estas variables psicológicas como en otros ámbitos relacionados con el aprendizaje y la formación.

Calderón, de Ojeda, Valverde, & Méndez-Giménez (2015) en su artículo exponen un estudio realizado en un colegio para los alumnos de 3º a 6º de Primaria, participando un total de 112 alumnos. El propósito de este estudio era determinar el efecto que tenía la aplicación del modelo de Educación Deportiva en el aprendizaje y en el clima de aula, comparando la aplicación en un contexto de docencia compartida en el que participaban dos docentes, con otro contexto de educación tradicional en el que participaba un único docente por aula. Todos los cursos tuvieron 10 sesiones del modelo, con una duración de una hora cada sesión, pero cada curso tenía una Unidad Didáctica y una docencia distinta que implementar: balonmano y pichi, siendo este último un juego con características similares al beisbol (véase Tabla 4).

*Tabla 3. Cuadro-resumen de la aplicación del modelo de Educación Deportiva.*

| Curso | Unidad Didáctica | Tipo de docencia |
|---|---|---|
| 3º de Educación Primaria | Pichi | Compartida entre dos docentes |
| 4º de Educación Primaria | Pichi | Un único docente |
| 5º de Educación Primaria | Balonmano | Compartida entre dos docentes |
| 6º de Educación Primaria | Balonmano | Un único docente |

Primeramente, hubo un momento de explicación inicial para aclarar y determinar lo que se iba a trabajar, después se procedió a la distribución de equipos, los cuales serían heterogéneos favoreciendo la igualdad de

oportunidades, asignación de roles y seguidamente se dio paso a la acción, a la práctica deportiva. Todo ello se relaciona con las 5 fases que presentaba dicha Unidad: introductoria, dirigida, práctica autónoma, competición y evento final (Calderón, de Ojeda, Valverde, & Méndez-Giménez, 2015).

Para el análisis final de la variable clima social se llevó a cabo un cuestionario a los alumnos (uno antes del modelo y otro cuando este finalizó), unas entrevistas a los alumnos y a los profesores, así como el diario del docente. Con todo ello Calderón, de Ojeda, Valverde, & Méndez-Giménez (2015) los resultados obtenidos muestran que la aplicación del modelo de Educación Deportiva supuso una mejora del clima social del aula, pero que esta mejora fue mayor cuando la aplicación llevaba consigo la docencia compartida ya que hacía más enriquecedor el aprendizaje al ser este compartido con otros compañeros y docentes. Había una mayor implicación por parte del alumnado además de ofrecer "una enseñanza más completa y, por ende, una mejor organización e intervención docente" (Calderón, de Ojeda, Valverde, & Méndez-Giménez, 2015, p. 128).

Por otro lado, el trabajo en equipo, la unión y el sentimiento de pertenencia favorecieron que el clima social mejorase ya que debían de ser capaces de trabajar y cooperar conjuntamente, así como asumir responsabilidades en beneficio del grupo. Por lo tanto, la unión del modelo de Educación Deportiva y la enseñanza compartida favoreció la mejora de la implicación del alumnado, así como "una predisposición al aprendizaje y la diversión que originó una mejora en su percepción del Clima Social Aula" (Calderón, de Ojeda, Valverde, & Méndez-Giménez, 2015, p. 129)

De Ojeda Pérez (2013)en su tesis doctoral lleva a cabo una tesis por compendio de publicaciones, esto es, explica diversos estudios realizados por medio del empleo del modelo de Educación Deportiva:

- El primero de ellos para analizar la influencia que ejerce un curso de Educación Deportiva para docentes y la mejora que este curso puede generar sobre el aprendizaje y conocimiento del modelo.

- El segundo estudio se centra en el análisis de la percepción de los docentes que asistieron al curso de formación en Educación Deportiva sobre el desarrollo de competencias básicas en el alumnado.
- El tercer estudio hace una comparación sobre el modelo de enseñanza tradicional y el modelo de Educación Deportiva.
- Por último, el cuarto estudio se centra en el análisis del nivel de aprendizaje y satisfacción tras llevar a cabo una unidad didáctica integrada mediando el modelo de Educación Deportiva.

De Ojeda Pérez (2013) tiene como objetivo analizar el proceso de aplicación del modelo de Educación Deportiva tanto a docentes como a alumnos.

Aunque lleve a cabo varios estudios, nos centraremos únicamente en el tercer estudio que desarrolló de Ojeda Pérez (2013).

Este estudio se llevó a cabo en un colegio de un medio rural en el curso de 5º de Primaria, grupos A y B, con un total de 33 participantes entre los dos grupos.

Se llevaron a cabo dos unidades didácticas distintas, las cuales contaban con 14 sesiones con una duración de 60 minutos por sesión.

En primer lugar, se llevó a cabo una unidad didáctica de baloncesto al mismo tiempo en los dos grupos, solo que cada grupo empleaba una metodología de enseñanza diferente (ver tabla 5).

*Tabla 4. Cuadro-resumen unidad didáctica baloncesto.*

| GRUPO | UNIDAD DIDÁCTICA | METODOLOGÍA |
|---|---|---|
| 5º A | Baloncesto | Modelo tradicional |
| 5º B | Baloncesto | Educación Deportiva |

Transcurridas dos semanas desde el inicio de la primera unidad didáctica, esta llega a su fin, y se llevó a cabo una segunda unidad, donde se trabajó el hockey. Aquí, el grupo que había trabajado con el modelo tradicional pasó a trabajar esta unidad con el modelo de Educación Deportiva y viceversa, como se puede observar en la tabla 6.

*Tabla 5. Cuadro-resumen unidad didáctica hockey.*

| GRUPO | UNIDAD DIDÁCTICA | METODOLOGÍA |
|---|---|---|
| 5º A | Hockey | Educación Deportiva |
| 5º B | Hockey | Modelo tradicional |

Para la realización del estudio de Ojeda Pérez (2013) afirma que los docentes recibieron formación acerca del modelo debido al escaso conocimiento y formación sobre el mismo.

Para la recogida de información, de Ojeda Pérez (2013) utilizó varios materiales: Entrevistas tanto a los docentes como a los alumnos con el fin de conocer el grado de entusiasmo e implicación de ambos.

- Diario del profesor que recogía día a día los aspectos más relevantes del proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos.
- Dibujos de los alumnos donde representaban lo que había supuesto para ellos las diversas unidades didácticas implementadas.

Una vez analizados todos esos materiales de Ojeda Pérez (2013) obtuvo los siguientes resultados: Los alumnos que habían trabajado primero con la utilización de la Educación Deportiva tenían un menor grado de interés e implicación cuando desarrollaron la segunda unidad con el modelo tradicional debido a que el modelo de Educación Deportiva producía una mayor motivación en el alumnado debido al desempeño de roles y responsabilidades así como la pertenencia al grupo (de Ojeda Pérez, 2013).

De Ojeda Pérez (2013) también encontró que en el modelo tradicional el alumno no tenía un papel activo y protagonista, y que el modelo de Educación Deportiva requería de una gran planificación e implicación en sus primeras fases de implantación.

En relación con el alumnado, de Ojeda Pérez (2013) observó un alto grado de implicación y entusiasmo por parte de los alumnos que trabajaban con el modelo de Educación Deportiva. También observó una “mayor comprensión de determinados aspectos relacionados con ambos contenidos, sobre todo a nivel de conocimiento del propio deporte” (de Ojeda Pérez, 2013, p. 106). Por otro

lado, los alumnos que trabajaron siguiendo el modelo de enseñanza tradicional “mostraron menos conocimiento del deporte y sus reglas, y en general menos disfrute” (de Ojeda Pérez, 2013, p. 106).

De Ojeda Pérez (2013) mostró que los alumnos que habían trabajado utilizando la Educación Deportiva tenían un mayor grado de satisfacción y disfrute que aquellos que trabajaban con la enseñanza tradicional.

Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez (2014) llevaron a cabo una investigación acerca de la viabilidad del empleo del modelo pedagógico de educación deportiva en segundo curso de Educación Primaria. Para ello, basándose en la experiencia de dos docentes (uno de ellos en prácticas y otro sin experiencia en el modelo), analizaron el desarrollo de una unidad didáctica de balontiro en la que se utilizaba como metodología de aprendizaje dicho modelo. Esta investigación se llevó a cabo en un colegio ubicado en un medio rural. La unidad didáctica de balontiro constaba de 10 sesiones de una duración de 60 minutos cada una. Las sesiones se dividieron en 4 fases: pretemporada (3 sesiones), liga regular (4 sesiones), fase final (2 sesiones) y una última fase que se centra en la clausura (1 sesión). Para ello contaron con un total de 16 participantes pertenecientes al 2º curso de Educación Primaria.

Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez (2014) realizaron una recogida de datos tanto de los dos docentes como de los alumnos para conocer su percepción. Para ello se sirvieron de diversos materiales: un diario y dos entrevistas para la docente en prácticas, al finalizar el desarrollo de la unidad didáctica de balontiro y así conocer sus expectativas. Para la maestra colaboradora en el proceso, sin experiencia en el modelo, se utilizó una entrevista final (Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez, 2014). Y para el alumnado, un cuestionario y un dibujo en el que reflejaran lo que para ellos había supuesto el desarrollo de la unidad didáctica.

A partir de ella se observaron una serie de dificultades iniciales que llevaron a cuestionar la utilización de dicho modelo por parte de las docentes encargadas de la implementación. Durante el desarrollo de las sesiones, estas

observaron que algunos alumnos presentaban conductas disruptivas. También se llegaron a replantear la viabilidad e idoneidad de la puesta en práctica del modelo ya que era necesario tener una buena planificación y organización Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez, 2014).

Además, en estas sesiones se percibió que el modelo no era adecuado a la edad de los alumnos" (Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez, 2014, p. 135). Sin embargo, estas dificultades se solucionaron conforme fue avanzando la unidad didáctica (Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez, 2014).

Del mismo modo, encontraron aspectos muy positivos en el aprendizaje, así como en la conducta, motivación, valores y competencias sociales del alumnado. Las docentes observaron un "mayor trabajo de los alumnos y disminución de las conductas disruptivas" (Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez, 2014, p. 135).También se destacó que el modelo favorecía la creación de hábitos de conducta, tal y como afirma (Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez, 2014). Del mismo modo, los alumnos experimentan y adquieren los valores positivos que la actividad física transmite (Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez, 2014).

De esta investigación se deriva su viabilidad en el área de educación física en cursos inferiores de la Educación Primaria, aunque requieren de un gran conocimiento y dominio del modelo y saber adaptar el modelo a las necesidades de cada curso y clase (Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez, 2014).

Evangelio, González-Víllora, Serra-Olivares, & Pastor-Vicedo (2016) han realizado una revisión científica con el propósito de verificar la repercusión y la viabilidad de la utilización y aplicación del modelo de educación deportiva en España, así como otros aspectos tales como la utilidad de los aprendizajes que reporta, y la percepción y valoración de los diferentes agentes educativos.

La metodología utilizada ha sido tanto cualitativa como cuantitativa y se ha basado en la realización de una búsqueda de trabajos de investigación acerca de dicho modelo, a través de diversas bases de carácter internacional, tales como EBSCO HOST, Dialnet, SPORTDiscus y Google Scholar (Evangelio, González-Víllora, Serra-Olivares, & Pastor-Vicedo, 2016). Era esencial que estos tuvieran un desarrollo en el sistema educativo español puesto que centran su objetivo en España.

Por su parte, han realizado una comparación entre estudios realizados en España y en el extranjero, a fin de sacar diferencias tanto a nivel de aplicación y funcionamiento del modelo como de aportación (Evangelio, González-Víllora, Serra-Olivares, & Pastor-Vicedo, 2016). De los 22 documentos, con fechas de publicación entre 2010 y 2014, que encontraron para la elaboración de dicho trabajo, solo 12 fueron los seleccionados, tras un proceso de exclusión. En este trabajo analizaron los objetivos, metodología, resultados y discusión de cada documento relacionado con el modelo de Educación Deportiva (Evangelio, González-Víllora, Serra-Olivares, & Pastor-Vicedo, 2016).

Tras el análisis, los resultados obtenidos han sido principalmente positivos. Por parte del alumnado, a nivel de aprendizaje, ha habido una mayor implicación y participación. Del mismo modo los alumnos presentaban un mayor nivel de autonomía a la hora de desempeñar las tareas utilizando este modelo, obteniendo una gran satisfacción y “aportando una mejora de actitud hacia la asignatura de Educación Física” (Evangelio, González-Víllora, Serra-Olivares, & Pastor-Vicedo, 2016, p. 317). Por otro lado, se observó cómo había aumentado el nivel de competencia y cultura deportiva (Evangelio, González-Víllora, Serra-Olivares, & Pastor-Vicedo, 2016). A nivel social, los alumnos desarrollaron mejoras en las competencias sociales y ciudadanas, con mayor empatía, fomentando el sentimiento de grupo/afiliación, y valorando el trabajo en equipo (Evangelio, González-Víllora, Serra-Olivares, & Pastor-Vicedo, 2016).

Por su parte, el profesorado observó que este modelo podría tener dificultades a la hora de su preparación y organización, pero observaron sus beneficios a la hora de generar todos esos efectos positivos sobre los alumnos antes mencionados (Evangelio, González-Víllora, Serra-Olivares, & Pastor-Vicedo, 2016).

Además, concluye afirmando la viabilidad de la aplicación del modelo de Educación Deportiva en el sistema educativo español, ya que como afirman Evangelio, González-Víllora, Serra-Olivares, & Pastor-Vicedo, 2016, p. 320, la experiencia "resulta más enriquecedora, pues aporta resultados integrales y de mayor calidad que la metodología tradicional en Educación Física".

Giménez (2011) lleva a cabo una unidad didáctica sobre el ringo, "un deporte de cancha dividida" (Giménez, 2011, p.96) que puede jugarse tanto de manera individual como en parejas o tríos. "Se trata de lanzar un aro de goma sobre una cuerda situada a la altura de una red de voleibol" Menéndez Giménez, A (p.96). Esta unidad didáctica fue aplicada mediante una hibridación de modelos (Educación Deportiva, Modelo Táctico y Aprendizaje Cooperativo) en diversos cursos, tanto de Educación Primaria como de Educación Secundaria, con algunos retoques en función del curso (Giménez, 2011). La unidad didáctica constaba de 10 sesiones con diversas fases: introductoria, práctica y de competición y fase final festiva (Giménez, 2011). Las agrupaciones que se llevaron a cabo fueron heterogéneas, con distintos niveles de habilidad en cada grupo. En los grupos se desempeñaban diversos roles que iban alternándose en cada fase (Giménez, 2011).

Giménez (2011) observó tras la finalización de dicha unidad que al utilizar una hibridación de modelos se multiplicaban los efectos positivos consiguiendo así mejorar la participación del alumnado al estar estos más implicados, así como la obtención de altos niveles de motivación. A nivel social, "se fomenta el desarrollo de buena relaciones sociales y asunción de responsabilidades" (Giménez, 2011, p.112). Del mismo modo la forma en la que el modelo de Educación Deportiva organiza la práctica, las competiciones, favorece la organización, el aprendizaje y disfrute de todos (Giménez, 2011).

Como aspectos a tener en cuenta se remarca la importancia de observar que cada alumno cumple su rol y que haya un cierto control de la práctica que se está llevando a cabo (Giménez, 2011)

Fernández-Río (2011) llevó a cabo una propuesta de unidad didáctica de bádminton en diferentes cursos tanto de Educación Primaria, como Secundaria y Bachiller contando con variaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para ello se utilizó una metodología que combina 3 modelos (Aprendizaje Cooperativo, Modelo Táctico y Educación Deportiva) (Fernández-Río, 2011). La unidad didáctica constó de 14 sesiones con 3 fases diferentes: pretemporada, competición y temporada. Las primeras sesiones, hasta la 8, se centraron en los procesos de introductorios de instrucción deportiva (técnica y táctica), así como en la evaluación de dichas sesiones (Fernández-Río, 2011). La sesión 9 estuvo dedicada a la competición de pretemporada y a finalizar la evaluación (Fernández-Río, 2011). El resto de sesiones se destinaron a la competición y la festividad, última sesión. Por otro lado, las agrupaciones fueron heterogéneas en cuanto a nivel de habilidad (Fernández-Río, 2011). Para la evaluación de la propuesta contaron con varios instrumentos: procedimentales y conceptuales (Fernández-Río, 2011):

- Procedimentales: GPAI (Game Performance Assesment Instrument) y rúbrica.
- Conceptuales: Examen escrito y estudio de caso.

# CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN

El presente capítulo incluye la discusión de los resultados, esto es, la discusión de los documentos encontrados en la revisión bibliográfica.

El trabajo desarrollado Giménez & de Ojeda (2017) por cumple con la mayor parte de las directrices marcadas por Daryl Siedentop, tales como: temporadas, afiliación, roles, competición y festividad. Que se den estas características permite que haya un buen proceso de enseñanza-aprendizaje que garantice un conocimiento y dominio de la materia.

Lo único con lo que no cumple es con el número de sesiones. Hay sesiones sí, pero el número de sesiones es inferior al propuesto por Siendentop. En este trabajo Giménez & de Ojeda (2017) proponen 10 sesiones de las 15/20 marcadas como mínimas para el desarrollo del modelo. Por ello, es necesario desarrollar más sesiones con el fin de llevar a cabo un buen desarrollo del modelo y, así, ofrecer un aprendizaje mucho más completo ya que al acortar el número de sesiones estipuladas como mínimas, puede producirse un conocimiento sesgado y poco completo que no permita vivenciar el modelo cómo es en realidad.

También hay que tener en cuenta las características del deporte que se va a aplicar para poder adaptarlo a las características del modelo y comprobar su viabilidad o no.

Por otro lado, que haya una afiliación heterogénea es positivo ya que prevalece el sentimiento de unidad y los alumnos pasan a ocupar un lugar importante en este por medio del desempeño de diversos roles. Estos roles permiten que los alumnos experimenten una mayor implicación al sentirse parte implicada dentro del mismo y gracias a la asunción de responsabilidades. Con todo ello, los docentes quedarán en un segundo plano dejando todo el protagonismo al alumnado, siendo los guías del proceso.

Para el docente, la reducción del número de sesiones que componen este modelo, comprimiendo la temporada propuesta por Siendentop, implica que el docente debe ajustar la planificación de todas sus actividades, contando con un margen de flexibilidad escaso o nulo que le permita adaptar su planificación a los inconvenientes que puedan ir surgiendo durante todo el proceso de enseñanza-

aprendizaje. Por lo tanto, una planificación del modelo pedagógico Educación Deportiva reducida en el tiempo conlleva para el docente un conocimiento detallado del mismo y un control total de las características del modelo y las peculiaridades de su grupo-clase para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se desarrolle sin interrupción.

Calderón Luquin, Hastie, & Martínez de Ojeda Pérez (2010) llevaron a cabo una unidad didáctica de balontiro siguiendo con las bases propuestas por este modelo. Aunque cabe destacar la posibilidad de mejorar un aspecto, la temporada. Esta constaba únicamente de 8 sesiones, las cuales no permiten obtener el aprendizaje que el modelo busca, ya que pueden quedarse diversidad de conocimientos, conceptos o habilidades en el aire. La adquisición y desarrollo de los roles, la afiliación de los jugadores a sus equipos junto con el consiguiente sentimiento de pertenencia al grupo y el aumento del trabajo en equipo o las tareas a desarrollar en cada rol, son aspectos que se ven influenciados directamente por el tiempo de práctica, esto es, el número de sesiones realizadas. Además, para el docente puede suponer un gran esfuerzo intentar aunar en pocas sesiones todos los aspectos, ya sean organizativos, de planificación, introductorios y educativos que involucran al modelo, debido a su alto nivel de complejidad (Calderón Luquin, Hastie, & Martínez de Ojeda Pérez, 2010). Es por ello que debe tener un buen conocimiento del modelo pedagógico para poder llevarlo a cabo.

Con un número mayor de sesiones se podría llegar a conseguir ampliamente los objetivos que se propongan, garantizando que los alumnos comprendan el modelo y puedan desarrollarlo de manera satisfactoria, así como una mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje. De este modo, no se muestra lo que el modelo de Educación Deportiva es en realidad, un modelo que busca vivenciar grandes experiencias deportivas. Dentro del modelo y de las sesiones, se destaca la importancia de la afiliación. Gracias a esta, los alumnos desempeñan unos roles dentro de sus grupos asignados, donde desarrollan el sentimiento de grupo, esencial para que haya un buen grado de implicación y de querer hacer. Además, esto puede ser beneficioso a la hora de que se produzca el aprendizaje, puesto que tendrán más seguridad y ganas de aprender debido a la motivación que esto les puede reportar. También mejorarán ampliamente las

habilidades sociales tales como compañerismo, amistades, relaciones sociales, comunicación, trabajo en equipo, etc.

Guillamón & Cantó (2018) en su revisión bibliográfica utilizaron diversas bases de datos como: Dialnet, EBSCOhost, Google Scholar, Medline, PudMed, REBIUM, SPORTDiscus y TESEO (Guillamón & Cantó, 2018) y tipos de documentación como artículos y estudios. Si hubieran utilizado otras bases de datos como Scielo, Scopus o Web of Science y otro tipo de documentos como revistas, libros, conferencias, capítulos de libro, entre otros, hubieran podido acceder a una cantidad mayor de información, y elaborar, así, una revisión más amplia que hubiera podido ofrecer un punto de vista más amplio del modelo además de poder ser comparado con su aplicación en otros países. Por otro lado, Guillamón & Cantó (2018) observaron, tras el análisis de 22 documentos, mejoras a nivel psicológico tanto en el comportamiento social como en la motivación de los alumnos. A nivel educativo, hubo una mejora del aprendizaje, práctica deportiva y mayor implicación (Guillamón & Cantó, 2018). Las características propias de este modelo permiten que se trabajen no sólo aspectos deportivos, sino sociales, psicológicos y educativos, lo cual hace que el proceso de aprendizaje sea mucho más rico para los alumnos.

Calderón, de Ojeda, Valverde, & Méndez-Giménez (2015) en su estudio sobre la aplicación del modelo también llevaron a cabo una unidad didáctica (balonmano y pichi) cumpliendo con las bases del modelo ya que presenta una temporada, competición regular, festividad, afiliación y roles. Sin embargo, a pesar de que cumplan con todas las características del modelo, algunas no son aplicadas de manera correcta, como es el caso del número de sesiones a aplicar. En este trabajo Calderón, de Ojeda, Valverde, & Méndez-Giménez (2015) plantean 10 sesiones para completar la unidad didáctica. Sin embargo, esta temporalización resulta escasa para poder llevar a cabo el modelo de forma satisfactoria, ya que puede darse una mala organización y planificación, puede haber poco conocimiento y experiencia por parte del docente. Por ello se hace necesario que este posea un buen dominio del modelo a la hora de iniciar su aplicación controlando las características del deporte a aplicar y las necesidades del grupo al que va a aplicarlo para poder conseguir un buen proceso. Por su parte, los alumnos pueden no comprender el modelo y, en consecuencia,

aplicarlo mal. Esta reducción de sesiones puede tener efectos perjudiciales en el proceso educativo, ya que podrían no conseguirse los objetivos propuestos o desarrollar otros objetivos no planificados.

Que haya unos roles con unos grupos heterogéneos favorece la igualdad de oportunidades, permitiendo que los alumnos aprendan los unos de los otros

Esto ayuda a los alumnos a ser autónomos y responsables, adquiriendo, así, un mayor aprendizaje y obteniendo mejores resultados. Esto enriquecería la formación de los alumnos ya que se fomentan las competencias sociales y cívicas, proporcionándoles buenas estrategias sociales. También se transmiten valores positivos que los alumnos pueden poner en práctica en su día a día. Los roles permiten el conocimiento de uno mismo y de los demás ya que enfatiza los puntos fuertes de cada uno permitiendo mejorar en los débiles.

Calderón, de Ojeda, Valverde, & Méndez-Giménez (2015) en su intento de comprobar el efecto del modelo sobre el clima social de aula obtuvieron grandes resultados ya que este se vio mejorado considerablemente. Un buen clima de trabajo es esencial para que se dé un buen proceso de enseñanza-aprendizaje, y si el modelo de Educación Deportiva lo incentiva y mejora puede ser muy beneficioso, en relación con el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que, además de ser más enriquecedor para los alumnos, estos se sentirán más a gusto en el aula, más dispuestos e implicados, y se posibilitará que los objetivos propuestos se logren conseguir ya que se produce un mejor aprendizaje. Por lo tanto, los beneficios derivados del modelo pedagógico Educación Deportiva favorecen su aplicación para desarrollarse con aquellos contenidos educativos más complejos y que requieren un alto grado de esfuerzo y participación, ya que el modelo favorecerá la implicación de todo el alumnado. Del mismo modo, este modelo pedagógico también sería recomendable de utilizar en aquellos contextos educativos que requieren de un mayor trabajo del clima en el aula y las interacciones, debido al refuerzo de dicho clima que implica el modelo de Educación Deportiva.

De Ojeda Pérez (2013) lleva a cabo en su estudio dos unidades didácticas (baloncesto y hockey) cumpliendo con las bases del modelo. Presenta una temporada de 14 sesiones repartidas en varias fases. El número de sesiones

que presentan ambas unidades didácticas está por debajo de lo establecido por Siedentop, 15 el número mínimo, por lo que los resultados que se obtengan igual no son los deseados, ya que se necesitan numerosas sesiones para poder organizar y poner en marcha y comprender el modelo y, sobre todo, para que este funcione de manera correcta. Y es aquí donde el docente juega un papel esencial ya que es el encargado de que todo funcione, y para ello deberá dominar tanto el modelo como el deporte y al grupo-clase.

Un aspecto positivo es que los alumnos se agrupan en equipos. Esto favorece el sentimiento de pertenencia, tan esencial para que un grupo funcione y para que se produzca un buen desarrollo. Además el hecho de tener unos roles asignados les permite ser más autónomos y adquirir grandes responsabilidades, que a su vez, les ayudan a aprender y a desarrollar muchas habilidades y capacidades.

Se observó que el modelo de Educación Deportiva producía una mayor motivación en el alumnado debido al desempeño de roles y responsabilidades así como la pertenencia al grupo, un alto grado de implicación, comprensión y entusiasmo debido a la mejora del clima social (de Ojeda Pérez, 2013) Todo ello provoca una mejora en el proceso educativo.

Esto es realmente positivo para los alumnos ya que el modelo les ofrece muchas herramientas para lograr un buen aprendizaje. Sin embargo, se destaca la necesidad de que haya una buena planificación de la unidad didáctica teniendo en cuenta la complejidad del modelo para poder así cerciorarse de que haya un conocimiento del modelo por parte de los alumnos y que se posibilite su aplicación para que se obtengan buenos resultados (de Ojeda Pérez, 2013). La planificación es una labor imprescindible para el docente, y así poder desarrollar de manera adecuada el modelo.

Por otro lado, Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez (2014) llevaron a cabo en su investigación una unidad didáctica (balontiro) cumpliendo con las exigencias del modelo: consta de una temporada que cuenta con 10 sesiones, hay un periodo de competición donde los alumnos tienen un rol asignado dentro de su equipo siempre en un ambiente festivo el cual ofrece una perspectiva lúdica al aprendizaje, lo cual siempre es

positivo y ventajoso para la formación de los alumnos ya que aprenden en un contexto distinto lo cual les motiva a la hora de llevar a cabo el proceso de aprendizaje y se producen mejoras en cuanto a su predisposición y actitud hacia el proceso (Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez, 2014).

El número de sesiones es algo escaso para llevar a cabo la organización, conocimiento y puesta en práctica del modelo por ello sería recomendable aumentar el número de sesiones para que haya una verdadera experiencia de aprendizaje donde se puedan desarrollar en el tiempo los roles de los practicantes y las actividades que componen este modelo pedagógico, asegurándose de que esta experiencia no se queda corta o incompleta, y así poder explotar al máximo los beneficios que la aplicación de este modelo reporta a la educación de los alumnos. Por lo tanto, el docente deberá asegurarse de que se dan las condiciones ideales para la consecución de un proceso de aprendizaje adecuado y satisfactorio.

Se observaron con esta unidad didáctica mejoras a nivel educativo: aprendizaje y motivación; como a nivel social: conducta, valores y competencias sociales que enriquecen la formación y desarrollo del alumnado (Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez, 2014). Por último, Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez (2014) destacan la necesidad de que haya un buen conocimiento y dominio del modelo a la hora de aplicarlo ya que solo así se aplicará el modelo tal y como es, sin variaciones del mismo, y podrán cumplir con los objetivos que la Educación Deportiva plantea y que tantos beneficios parece ofrecer al alumnado. Además, así se podrá favorecer la existencia de un buen proceso de enseñanza-aprendizaje. Por otro lado, se deberá tener una gran capacidad de adaptación ante las adversidades.

Evangelio, González-Víllora, Serra-Olivares, & Pastor-Vicedo (2016) llevaron a cabo una revisión bibliográfica bastante completa, aunque podría haberse realizado de otra manera obteniendo otro tipo de resultados, ya sea una comparación del modelo respecto a otros países, y así tener un punto de vista alternativo. En cuanto a metodología se utilizaron múltiples bases de datos (EBSCO HOST, Dialnet, SPORTDiscus y Google Scholar) pudiendo utilizar otras

como Scielo, TESEO o Web of Science. Además, podrían haber empleado no solo artículos o estudios sino otro tipo de documentos como entrevistas, conferencias, libros o capítulos de libro., logrando conseguir su objetivo propuesto.

Los estudios analizados cumplían ampliamente con las características del modelo, de esta manera se consigue que el proceso de aprendizaje sea mucho más rico para los alumnos. Tras su análisis encontraron que el modelo de Educación Deportiva producía una mayor implicación y participación, mayor nivel de autonomía, aumento del nivel de competencia y cultura deportiva, aspectos que garantizan la adquisición de una buena base de conocimientos esenciales para avanzar en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Evangelio, González-Víllora, Serra-Olivares, & Pastor-Vicedo, 2016). También se produjeron mejoras en las competencias sociales y ciudadanas, proporcionando herramientas muy valiosas para el desarrollo de los alumnos que les ayudarán en su aprendizaje (Evangelio, González-Víllora, Serra-Olivares, & Pastor-Vicedo, 2016). Con todos estos beneficios se garantiza un correcto aprendizaje del alumnado, muy satisfactorio. Es un modelo ideal para los primeros niveles educativos (Educación Primaria) ya que favorece un aprendizaje completo de habilidades y destrezas motrices, así como competencias sociales y cívicas, necesarias para el proceso de formación del alumnado. Esto unido a la práctica deportiva hace que el aprendizaje sea mayor.

Por su parte, Giménez (2011) llevó a cabo una unidad didáctica híbrida (Educación Deportiva, Modelo Táctico y Aprendizaje Cooperativo) sobre el ringo. La hibridación de modelos produjo mejoras a nivel educativo, deportivo, social y conductual. Si ya el modelo de Educación Deportiva mejora estos aspectos, obteniendo grandes resultados, la utilización de otros modelos, al mismo tiempo, refuerza aún más estás variables, obteniendo de esta manera un gran y completo aprendizaje por parte del alumnado. Si bien es cierto que emplear un único modelo como la Educación Deportiva requiere de gran capacidad de organización y planificación para un correcto desarrollo, si se emplean más modelos pedagógicos la organización y planificación deberá ser mayor y más compleja para intentar compaginar y potenciar los beneficios derivados de cada uno de los modelos.

Por otro lado, aunque su propuesta cumple las características del modelo Educación Deportiva, el número de sesiones a abordar son escasas respecto al modelo lo que implica que puede que no se lleguen a conseguir los objetivos que el docente se proponga en cuanto a la educación del alumnado, ya que la complejidad del modelo es un factor a tener en cuenta. Además la organización y la puesta en práctica de este puede que no sea la adecuada haciendo que se dé un mal uso del tiempo y no se consiga obtener los objetivos deseados, además de que no sea aplicado como es debido haciendo que el propósito del modelo no quede reflejado.

Por último, Fernández-Río (2011) llevó a cabo una unidad didáctica híbrida (Aprendizaje Cooperativo, Modelo Táctico y Educación Deportiva) acerca del bádminton, con 14 sesiones, empleando las características propias de cada modelo: temporada, afiliación, festividad, roles y competición. En cuanto al modelo de Educación Deportiva cumple con todas sus bases lo cual hace que se den las condiciones idóneas para obtener una buena educación. Aunque debería aumentar el número de sesiones ya que se encuentra por debajo de lo establecido por el modelo, para así poder ofrecer un buen proceso educativo para el alumnado y que vivencien una experiencia deportiva completa.

Sin embargo, este trabajo presenta muchas limitaciones ya que al ser una propuesta de unidad didáctica se presenta una experiencia para ser aplicada en distintos niveles educativos (Primaria, Secundaria y Bachiller), pero realmente esta no ha sido aplicada en un contexto educativo. Además, no especifica las adaptaciones que deben producirse en cada nivel, ya que ni los objetivos, competencias y habilidades que se buscan trabajar, en cada nivel educativo, son los mismos, Tampoco lo son la metodología empleada ni la evaluación del modelo. Por lo tanto, deberían producirse variaciones de acuerdo con el proceso de aprendizaje ya que este tiene que ser progresivo para que sea completo.

De esta manera, si se quisiera aplicar esta unidad didáctica conforme a lo que establece se obtendrían resultados diferentes en cada nivel educativo, e incluso no sería viable en alguno de ellos debido a la generalidad de esta propuesta.

Del mismo modo, este trabajo al ser una propuesta de unidad didáctica no ofrece unos resultados concluyentes de los beneficios que pudiera reportar la hibridación de modelos a esta experiencia práctica y tampoco menciona posibles errores o mejoras para la obtención de una verdadera experiencia de Educación Deportiva.

El modelo pedagógico de Educación Deportiva es un modelo innovador y reciente, las numerosas investigaciones realizadas muestran que dicho modelo no está implantado en España y por lo tanto su utilización dentro del área de Educación Física aquí es bastante escasa y limitada habiendo encontrado únicamente 9 artículos. Hoy en día, aún se está investigando y probando su viabilidad en este sistema educativo, así como los beneficios que puede reportar o no a la educación.

La mayor parte de los estudios analizados se basan en la aplicación práctica del modelo (Calderón, de Ojeda, Valverde, & Méndez-Giménez, 2015; Calderón Luquin, Hastie, & Martínez de Ojeda Pérez, 2010; de Ojeda Pérez, 2013; Fernández Río, 2011; Giménez, 2011; Giménez & de Ojeda, 2017; Gutiérrez Díaz del Campo, García López, Chaparro Jilete, & Fernández Sánchez, 2014) lo que permite conocer de lleno los beneficios y repercusiones que el modelo tiene a nivel educativo. Tan solo dos de ellos son una revisión bibliográfica acerca de la Educación Deportiva (Evangelio, González-Víllora, Serra-Olivares, & Pastor-Vicedo, 2016; Guillamón & Cantó, 2018)que nos da una visión más general a diferencia del resto de estudios.

Además de esto, dos trabajos emplean una hibridación de modelos (Aprendizaje Cooperativo entre iguales, autoconstrucción de materiales, Modelo Táctico y Educación Deportiva) en la aplicación práctica Fernández-Río, 2011; Giménez, 2011).lo que genera una experiencia educativa más amplia al utilizar diversos modelos. El resto de documentos analizan experiencias de aplicación del modelo de Educación Deportiva, mostrando el principal interés de los autores por llevar a la práctica este modelo pedagógico (Calderón et al., 2015; Calderón Luquin et al., 2010; de Ojeda Pérez, 2013; Evangelio et al., 2016; Giménez & de Ojeda, 2017; Guillamón & Cantó, 2018; Gutiérrez Díaz del Campo et al., 2014) para conocer sus puntos fuertes y débiles, beneficios y desventajas que presenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Un solo artículo compara la docencia tradicional con el modelo de Educación Deportiva para remarcar los beneficios del modelo (de Ojeda, 2013) donde queda reflejada la esencia del modelo y la importancia que ejerce este sobre la educación del alumnado, dejando en un segundo plano a la educación tradicional, al ser esta un método anticuado y desmotivador. Otro estudio analiza la aplicación del modelo con diferentes tipos de docencia para mostrar los efectos de una y otra compaginando el modelo de Educación Deportiva (autónoma y compartida) (Calderón et al., 2015) mostrando los beneficios que la docencia compartida tiene ya que genera ventajas a la hora de llevar a cabo el modelo y a la hora de conseguir los objetivos. Compartido, todo es mejor.

Prácticamente todas las unidades didácticas que se han llevado a cabo han sido de deportes ya que las características del modelo (temporadas, afiliación, roles, competición y festividad) están enfocadas principalmente a las características de las prácticas deportivas (Calderón et al., 2015; Calderón Luquin et al., 2010; de Ojeda Pérez, 2013; Fernández-Río, 2011: Giménez, 2011; Gutiérrez Díaz del Campo et al., 2014)Los deportes que se desarrollan en esas unidades didácticas son deportes de equipo los cuales son más idóneos a la hora de aplicar este modelo ya que cumplen con las características metodológicas de este modelo pedagógico, al tener una larga duración estructurada en temporadas, es necesario que haya una afiliación, sentimiento de grupo, para ello se forman los equipos y se llevan a cabo entrenamientos y competiciones en un ambiente festivo (Calderón et al., 2015; Calderón Luquin et al., 2010; de Ojeda Pérez, 2013; Gutiérrez Díaz del Campo et al., 2014).En definitiva los deportes de equipo cumplen con las características del modelo de Educación Deportiva.

Por otro lado, dos trabajos emplearon unidades didácticas sobre deportes individuales por lo que sería poco idóneo aplicar este modelo ya que está más enfocado a deporte de equipo debido a las características que este presenta ya que predomina el sentimiento de grupo, característica esencial en los deportes de equipo y el modelo (Fernández-Río, 2011; Giménez, 2011).Para ello podría utilizarse otro tipo de metodología más adecuada al deporte que se practique, ya que los resultados no serán los mismos que en un deporte de equipo.

Solo una unidad didáctica se empleó para el desarrollo de habilidades de expresión corporal no siendo el modelo más adecuado por las características que este presenta ya que es una modalidad individual y quizá el efecto que pueda desencadenar la Educación Deportiva no sea el mejor para ello (Giménez & de Ojeda, 2017).

Si nos centramos en los principios y características del modelo pedagógico Educación Deportiva, todos los documentos cumplen con las mismas, esto es, temporadas/sesiones, afiliación, competición regular, fase final, roles y festividad (Calderón et al., 2015; Calderón Luquin et al., 2010; de Ojeda Pérez, 2013; Evangelio et al., 2016; Giménez, 2011; Giménez & de Ojeda, 2017; Guillamón & Cantó, 2018; Gutiérrez Díaz del Campo et al., 2014). Sin embargo, dentro de los aspectos formales, cabe destacar que solamente (Calderón et al., 2015; Fernández-Río, 2011; Giménez, 2011; Giménez & de Ojeda, 2017; Guillamón & Cantó, 2018)señalan que la afiliación es heterogénea en cuanto al nivel de habilidades y/o capacidades deportivas y educativas de los alumnos. Esto permite que haya diversidad y que esta sea un medio de aprendizaje para los alumnos, pero sería necesario que esa diversidad no solo estuviera enfocada a las habilidades anteriormente citadas, sino también a las habilidades sociales ya que haría más enriquecedor el aprendizaje.

Por otra parte, cabe destacar que se está llevando a cabo una mala aplicación del modelo, ya que la mayor parte de los trabajos analizados emplean unidades didácticas con una duración inferior a las 15/20 sesiones propuestas por Siedentop como el mínimo para lograr la efectividad del modelo (Calderón et al., 2015; Calderón Luquin et al., 2010; Giménez, 2011; Giménez & de Ojeda, 2017; Gutiérrez Díaz del Campo et al., 2014) y tan solo dos artículos llegaron hasta las 14 sesiones  ((de Ojeda Pérez, 2013; Fernández-Río, 2011).

Esto implica que el reducido número de sesiones puede hacer que la afiliación, el sentimiento de grupo que se crea en este modelo, no llegue a producirse ya que los alumnos no compartirán tanto tiempo con sus compañeros. Sería reproducir el estilo de las clases tradicionales, donde los alumnos trabajan unos con otros, sin llegar a construir un verdadero equipo unido. Además, uno de los principales objetivos del modelo, el número de sesiones, no se cumpliría.

Sin duda, los documentales analizados en el presente TFG están intentando adaptar el modelo a las características del modelo educativo español. Si de verdad quieren comprobar la viabilidad del modelo en este sistema, deberán aplicarlo tal y como es para poder valorarlo de manera objetiva y sacar sus conclusiones al respecto.

En relación con los beneficios que reporta la aplicación de dicho modelo al aprendizaje y formación del alumnado, encontramos que numerosos autores están de acuerdo con que la Educación Deportiva produce efectos positivos en cualquier variable tanto educativa (Calderón et al., 2015; Calderón Luquin et al., 2010; de Ojeda Pérez, 2013; Evangelio et al., 2016; Giménez, 2011; Giménez & de Ojeda, 2017; Guillamón & Cantó, 2018; Gutiérrez Díaz del Campo et al., 2014); como social (Calderón Luquin et al., 2010; Evangelio et al., 2016; Giménez, 2011; Guillamón & Cantó, 2018; Gutiérrez Díaz del Campo et al., 2014). La Educación Deportiva permitirá conseguirlo ya que es un modelo muy completo que trabaja lo físico, con lo social y lo psicológico.

Se señala que los resultados son más positivos cuando se emplea la hibridación de modelos ( Modelo Técnico, Aprendizaje Cooperativo, Modelo Comprensivo y Educación Deportiva)(Giménez, 2011) ya que encontraron mejoras considerables en las variables que se trabajaban. Si bien es cierto que el modelo de Educación Deportiva ya produce mejoras en la participación del alumnado, su implicación, motivación, así como las relaciones sociales. Las mejoras son aún mayores debido al refuerzo que los demás modelos ejercen sobre este.

Por otro lado, la viabilidad de este modelo es aceptada en la mayor parte de los estudios analizados, si bien es cierto que matizan la importancia de tener un gran conocimiento y experiencia en este campo con el fin de conseguir que esta experiencia deportiva y educativa sea totalmente enriquecedora y formadora (Calderón Luquin et al., 2010; de Ojeda Pérez, 2013; Evangelio et al., 2016; Giménez & de Ojeda, 2017; Gutiérrez Díaz del Campo et al., 2014) más aún cuando las propuestas realizadas incluyen una cantidad de sesiones inferior a la propuesta originalmente por Siedentop.

Por último, cabe destacar que la mayor parte de los estudios analizados han cumplido con sus objetivos propuestos de visibilizar el modelo y sus beneficios (Calderón et al., 2015; Calderón Luquin et al., 2010; de Ojeda Pérez, 2013; Evangelio et al., 2016; Giménez & de Ojeda, 2017; Guillamón & Cantó, 2018; Gutiérrez Díaz del Campo et al., 2014), por lo que se puede conocer de lleno la implicación que el modelo produce en la educación.

# CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES

Una vez realizado el proceso de análisis y discusión de los resultados, podemos concluir que el modelo de Educación Deportiva presenta escasa y limitada literatura en España con la que poder conocer la repercusión que tiene el modelo sobre la educación del alumnado en el ámbito educativo español.

Es por ello por lo que sería necesario realizar más investigaciones en esta materia con el fin de poder sacar conclusiones que nos permitan determinar su utilidad en nuestro contexto.

Aunque se cumplen con la mayoría de las características que establece la Educación Deportiva: temporadas, roles, grupos heterogéneos, competición y festividad, sin embargo la aplicación que se hace del modelo no es la adecuada, ya que a pesar de que se cumplen con las características que establece la Educación Deportiva (deporte de equipo heterogéneo, desarrollado en temporadas dividida en sesiones donde hay periodos de entrenamiento y competición en un ambiente lúdico y festivo), la aplicación de estas en el sistema educativo español es incompleta ya que se realizan pequeñas modificaciones que hacen que la verdadera esencia de este se pierda y no se consigan los objetivos que el modelo pretende conseguir.

Todo ello es debido a la complejidad del modelo ya que al no ser muy conocido, requiere de grandes esfuerzos a la hora de llevar a cabo una unidad didáctica ya que se requerirá conocimiento y dominio de este para tener, así, una buena organización y desarrollo de este.

Es sabido que el modelo de Educación Deportiva genera mejoras en el ámbito formativo de los alumnos, tanto a nivel social como educativo favoreciendo de esta manera el desarrollo de los alumnos. Pero se ha comprobado que las mejoras y beneficios son aún mayores cuando se emplea una hibridación de modelos, es decir, cuando se aplica el modelo de Educación Deportiva con otros modelos pedagógicos tales como Modelo Táctico, Aprendizaje Cooperativo y Responsabilidad Social y Personal. La hibridación refuerza los aspectos que la Educación Deportiva trabaja (técnica deportiva, habilidades y técnicas sociales así como la educación social y cívica del alumnado) ya que se suelen combinar modelos que trabajen características

similares a las del modelo. De esta manera se obtendrá un proceso de enseñanza-aprendizaje mucho más rico y completo que empleando solo el modelo de Educación Deportiva.

Del mismo modo se comprobó que la aplicación del modelo es menos compleja cuando hay una enseñanza compartida en el aula, es decir, dos docentes están en el aula al mismo tiempo, reduciendo así la problemática organizativa del modelo.

## BIBLIOGRAFÍA


- Calderón, A., de Ojeda, D. M., Valverde, J. J., & Méndez-Giménez, A. (2015). " Ahora nos ayudamos más": Docencia compartida y clima social de aula. Experiencia con el modelo de Educación Deportiva. RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte, 12(44), 121-136. doi: 10.5232/ricyde

- Calderón Luquin, A., Hastie, P. A., & Martínez de Ojeda Pérez, D. (2010). Aprendiendo a enseñar mediante el Modelo de Educación Deportiva (Sport Education Model). Experiencia inicial en educación primaria. Cultura, Ciencia, Deporte, 5(15). 169-180.

- De Ojeda Pérez, D. M. (2013). El modelo de enseñanza de educación deportiva (sport education): Aprendizaje, enseñanza y aplicaciones prácticas (PhD), Universidad Católica San Antonio de Murcia, Murcia.

- Evangelio, C., González-Víllora, S., Serra-Olivares, J., & Pastor-Vicedo, J. C. (2016). El Modelo de Educación Deportiva en España: una revisión del estado de la cuestión y prospectiva. Cuadernos de Psicología del Deporte, 16(1), 307-324.

- Fernández-Río, J. (2011). La enseñanza del bádminton a través de la hibridación de los modelos de Aprendizaje Cooperativo, Táctico y Educación Deportiva y del uso de materiales autoconstruidos. Giménez, A. M. (2011). Modelos actuales de iniciación deportiva: unidades didácticas sobre juegos y deportes de cancha dividida (pp. 193-234). Sevilla, España: Wanceulen.

- Fernández-Río, J., Calderón, A., Alcalá, D. H., Pérez-Pueyo, Á., & Cebamanos, M. A. (2016). Modelos pedagógicos en educación física: consideraciones teórico-prácticas para docentes. Revista Española de Educación Física y Deportes, (413), 55-75.

- Giménez, A. M. (2011). Modelos actuales de iniciación deportiva: unidades didácticas sobre juegos y deportes de cancha dividida. Sevilla: Wanceulen.

- Giménez, A. M. (2011). Unidad Didáctica sobre Ringo con material autoconstruido. Combinando los Modelos de Educación Deportiva, Táctico y Cooperativo. Giménez, A. M. (2011). Modelos actuales de iniciación deportiva: unidades didácticas sobre juegos y deportes de cancha dividida (pp. 95-124). Sevilla, España: Wanceulen.

- Giménez, A. M., & de Ojeda, D. M. (2017). El mimo: Modelo de educación deportiva en contenidos de expresión corporal. Tándem: Didáctica de la educación física, (57), 15-23.

- Gutiérrez Díaz del Campo, D., García López, L. M., Chaparro Jilete, R., & Fernández Sánchez, A. J. (2014). Aplicación del modelo de Educación Deportiva en segundo de Educación Primaria: percepciones del alumnado y el profesorado. Cuadernos de Psicología del Deporte, 14(2), 131-144.

- Julián, J. A. y Peiró, C. (2015). Los modelos pedagógicos en Educación Física: un enfoque más allá de los contenidos curriculares. Revista Tándem. Didáctica de la Educación Física, (50), 9-15.

- Luquin, A. C., Hastie, P. A., Belmonte, J. P. L., & de Ojeda Pérez, D. M. (2013). El modelo de Educación Deportiva y la enseñanza de la danza: una experiencia en bachillerato. Tándem: Didáctica de la educación física, (41), 93-98.

- Luquin, A. C., Hastie, P. A., & de Ojeda Pérez, D. M. (2011). El modelo de educación deportiva sport (education model). ¿Metodología de enseñanza del nuevo milenio?. Revista Española de Educación Física y Deportes, (395), 63-79.

- Martínez de Ojeda, D. (2013). El modelo de enseñanza de Educación Deportiva (Sport Education): Aprendizaje, enseñanza y aplicaciones prácticas. [Tesis Doctoral]. Universidad Católica San Antonio Murcia.

- Rosa Guillamón, A., & García-Cantó, E. (2018). Análisis bibliográfico del modelo pedagógico de educación deportiva. Actividad física y deporte: ciencia y profesión, (28), 49-74.

- Siedentop, D., Hastie, P. A., & Mars, H. v. d. (2011). Complete guide to sport education (2nd ed.). Champaign (IL) Human Kinetics.